



Recordando a
Juan N. Díaz Custodio
(Écija, 1875-1965)

Ramón Freire Gálvez

MOTIVACION Y REFLEXIÓN

A las ciudades les gusta ser amadas.

Simone Weil.

Cuando uno va cumpliendo años, es cierto que la vida se contempla de manera más sosegada y se da más valor a lo que se ha conseguido. Digo esto, porque yo me siento afortunado de haber sido elegido por los hados, por ser poseedor de muchas fuentes documentales sobre la ciudad que me vio nacer.

Unido todo lo anterior, a la necesidad y obligación que siento de compartir, con todo aquel que lo desee, el rico legado que sobre Écija he reunido, iniciaré una serie de publicaciones, distribuyendo dicho legado, porque, si bien casi todo ha sido ya editado, la ausencia de ejemplares y la llegada de nuevas generaciones que no han tenido acceso a los mismos, me hace tomar esta decisión, para que sus contenidos lleguen a cuantos más pueda y cuanto más lejos mejor.

No sé si dichas publicaciones las podré llevar a cabo con mayor o menor rapidez dentro del tiempo y espacio, igual, algunas puedan ir tras otra o tardarán más o menos, pero al final, van a salir todas a la luz, varias de ellas aumentadas con algunas noticias conseguidas con posterioridad a su primera edición escrita.

Con ello, como ecijano y ecijanista, cumplo con la obligación que creo tener y al propio tiempo, mi tierra, a la que amo profundamente, me lo recompensa con su sol que me ilumina cada día, pues como dijo Simone Weil: *A las ciudades les gusta ser amadas.*

Lo anterior es lo que figuraba en la edición de 2011, cuando por separado, decidí publicar un recuerdo sobre Juan N. Díaz Custodio, con la portada que ustedes han visto. A pesar de ser el primer personaje sobre el que escribí -posteriormente lo hice con Manuel Salamanca y José Sanjuan (las cuales ya figuran publicadas a través de internet)-, ha sido lo publicado sobre el mismo, la última de mis incorporaciones a las páginas web y de remitirlas a amigos y conocidos, pero con ello, dejo terminado ese triángulo de retratistas que hicieron de Écija, no sólo la panorámica de muchas de sus fotografías, sino que la difundieron para que las siguientes generaciones pudiéramos contemplarla.

Primavera de 2013
Ramón Freire Gálvez.



*D. Juan Nemopuceno Díaz Custodio
(Autorretrato, 1910)*

JUAN NEPOMUCENO DIAZ CUSTODIO

Antes de entrar a reflejar esta pequeña biografía de tan ilustre ecijano, les aclaro que en 1994 publiqué su vida y obra, dentro del libro titulado: *Juan N. Díaz Custodio, Écija, de siglo a siglo*, por lo que, la mayor parte de todo lo aquí reseñado, está extraído de dicha publicación, añadiéndole algunas notas que sobre el mismo tenía, facilitadas por su familia con posterioridad a la edición y otras encontradas igualmente después de la presentación del libro. Igualmente, el interés que me mueve a ello, se debe a que el libro quedó agotado en su amplia edición hace muchos años y son muchos los que, continuamente, me solicitan un ejemplar, pero como quiera que en aquel año no se utilizaba una tecnología tan avanzada, no dejé grabado la integridad del mismo, por lo que tras un tiempo de preparación, aquí encontrarás querido amigo, la mayor parte de aquella publicación y el material fotográfico que nos dejó tan brillante ecijano. Igualmente, sus rasgos biográficos, quedaron recogidos dentro de mi reciente publicación, titulada *Ecijanos en Andalucía, España y el Mundo*, editada en 2010.

Tan ilustre personaje, nació en Écija, a las seis horas del día 12 de Abril de 1875 en la casa nº 5 de la calle Lucas, hijo de Juan Nepomuceno Díaz Navas y Teresa Custodio Fernández; nieto por línea paterna de Juan Nepomuceno Díaz Armero y Ángela Navas Fernández y por línea materna de Francisco Custodio Armijo y Teresa Fernández Tejero, siendo bautizado en la Parroquia de San Juan Bautista (*Registro Civil de Écija*).

A los pocos años de su nacimiento, sus padres trasladan la residencia familiar a la calle Emilio Castelar 34, hoy llamada Caballeros, concretamente a la casa siguiente al Palacio de Peñaflor, esquina calle Cadenas, donde el personaje que nos ocupa reside hasta su matrimonio.

Sus primeras enseñanzas escolares las recibe en Écija, pasando, cuando contaba con nueve años interno al Colegio San Luis Gonzaga, que los jesuitas regentan en la localidad gaditana de El Puerto de Santa María, donde ya deja constancia de sus conocimientos sobre la electricidad, no sólo por las instalaciones que realiza, sino que, utilizando lo que conoce sobradamente sobre dicha energía, comete más de una travesura.

Su tío materno Don Ángel Baldomero Custodio Fernández, marino de profesión, aproximadamente en el año de 1885, le trae un pequeño generador de los Estados Unidos de América, con el cual produce electricidad y colocando unos cables alrededor de los pupitres de algunos compañeros, descarga en los mismos corriente, provocando que reciban sus compañeros ciertas vibraciones y ocasionando un lógico alboroto, con el consiguiente castigo que le imponen por ello sus superiores del Colegio y empezando a ser conocido, desde entonces, entre los alumnos, como *“El Electricidad”*.

Pero el joven Díaz Custodio, utilizando el citado generador y una serie de complementos que fabrica personalmente, dota de luz eléctrica al comedor del colegio, dejando sorprendido a todos los componentes del citado centro. La innata inteligencia de Juan Nepomuceno Díaz Custodio y sus propias deducciones sobre la electricidad, no le restan un ápice al concepto de travieso que de él tienen en el Colegio, gozando entre sus méritos, según el mismo contaba, que fuese el alumno con más horas de lecturas durante los almuerzos, como castigo a sus diversas y diarias travesuras.

El mencionado anteriormente Custodio Fernández, tío del personaje, una vez que este termina los estudios en el colegio jesuita y conocedor de las inquietudes industriales que posee su sobrino, le invita, con el consentimiento paterno, a que marche a Bélgica, donde podría cursar la carrera de Ingeniero Industrial, pero como quiera que el amor ya había anidado en el corazón de Juan Nepomuceno, para no alejarse de su amada, este, decide estudiar la carrera de Derecho, por lo que ingresa en el Colegio del Sacromonte de Granada, licenciándose en el año de 1898, carrera que en la práctica no llegó a ejercer en ningún momento.

En esa época ya se había iniciado la afición del personaje por la fotografía, que, a lo largo de su vida, le haría merecedor de importantes premios nacionales e internacionales. En el propio Colegio del Sacromonte, cuando estudiaba la carrera, los rectores le autorizaron a utilizar una habitación espaciosa, situada en una de las alas del edificio, como estudio y laboratorio de fotografías.



en el hecho que seguidamente relatamos, figuraran los nombres de su padre Don Juan N. Díaz Navas y de su tío D. Ángel Baldomero Custodio Fernández, como los autores del mismo.

Conviene recordar que en Écija, el año de 1844, es cuando se lleva a cabo la instalación del primer alumbrado público, a través de 238 farolas de reverbero distribuidas por el casco urbano, alimentados de aceite, cuyo servicio estaba atendido por nueve hombre y un cabo celador, según consta en las actas capitulares del Excmo. Ayuntamiento de Écija.

Así, llegamos al día 2 de Julio de 1896, en cuya fecha y en segunda subasta, celebrada ante el Notario de Écija D. Antonio Greppi Fernández, que levantó el acta nº 173 de su protocolo, se adjudica a D. Ángel Baldomero Custodio Fernández, el contrato de arrendamiento del alumbrado público. El propio Sr. Custodio, como rematante, en uso de la condición vigésimo octava del pliego que rigió para la licitación, hizo cesión de la mitad del contrato, a favor de su hermano político Juan N. Díaz Navas.

Con ello, acababa de iniciarse en Écija, todo el laborioso y complejo proceso para la instalación del alumbrado público, a través de la electricidad. Con independencia del trámite burocrático y administrativo que la construcción de la

fábrica de electricidad y posterior instalación del alumbrado eléctrico llevaba consigo, dicha construcción fabril, se realizó en la ribera izquierda del río Genil, a unos tres kilómetros, aproximadamente del centro de la ciudad de Écija, al pago conocido por *Huertas de Cortés del Valle*, en tierras que eran propias de Don Ángel Baldomero Custodio Fernández, heredada de sus ascendientes, sobre un antiguo molino harinero nombrado *Cortés del Valle* y que figuraba con el nº 22 en el nomenclátor de Écija, realizándose un salto en las aguas del río, de 3,606 metros, en

una presa de hormigón de los primitivos molinos de dicho pago de Cortés.



Dicha presa tenía una longitud de 72 metros en su coronación y un espesor de 12,50 metros en cimientos. Se construyó el edificio en mampostería y ladrillos con armadura de cubierta de madera, sobre una superficie de 331 metros cuadrados, formado por dos pabellones para vivienda de empleados y una nave central de 20 x 9 metros, destinada a sala de máquinas. Las fotografías aportadas, fueron realizadas por el personaje que nos ocupa, que fue el primer fotógrafo de Écija o retratista, como a él le gustaba llamarse. En una

de ellas, se puede observar la llegada del primer generador a Écija (1896), en carreta tirada por bueyes, donde observamos la expectación que su llegada provocó, generador destinado para la fábrica de electricidad; así como de la propia fábrica desde el exterior, el día de la inauguración y la otra, colocando varios obreros, ante la mirada expectante de algunos vecinos, el tendido eléctrico en la calle Mayor de Écija, ambas panorámicas del año de 1897.

La inauguración oficial del tendido eléctrico en Écija, tuvo lugar el día 29 de



Junio de 1987, levantándose acta notarial nº 120 del protocolo notarial del Sr. Greppi antes citado, procediéndose a la bendición de dicha fábrica y acudiendo todas las fuerzas vivas de la ciudad ante tan magno acontecimiento, como fue la llegada de la luz eléctrica a la ciudad de Écija.

Las iniciativas industriales de los concesionarios del alumbrado público, propietarios de la fábrica de electricidad *Cortés del Valle*,

se extienden aprovechando las obras que habían realizado con la construcción de la presa sobre el río Genil, para, en la orilla opuesta a donde se había construido la fábrica de electricidad, edificar una moderna fábrica de harinas y derivados, junto a lo que anteriormente había sido un molino harinero, cuya fábrica tuvo la siguiente denominación: “Molino



harinero y fábrica de harinas titulada *Cortés del Puente*, que figuraba con el número 32 del nomenclátor, situado en la margen derecho del río Genil, al pago conocido por *Isla del Vicario*, en el otro extremo de la presa que utilizaba la central o fábrica de electricidad llamada *Cortés del Valle*, que se componía del antiguo molino *Cortés del Puente*, cuya extensión era de 20 metros cuadrados y la moderna fábrica de harinas con 160 metros cuadrados de superficie edificada.

El edificio del molino tenía tres cámaras de agua o canales de entrada, dos para alimentar rodetes que movían las piedras y la tercera para la turbina que accionaba la fábrica de harinas y que se utilizaba posteriormente para mover el alternador. Adosado a este se encontraba un edificio destinado a cuadra y almacén, con una superficie aproximada de 90 metros cuadrados. A unos 15 metros del edificio de la fábrica de harinas se encontraba ubicada la casa denominada Las cuatro torres, destinada a casa habitación, almacén y que tenía una superficie edificada de 390 metros cuadrados.



En el extremo de la presa, que lindaba con el molinero harinero, existía un canal de desagüe para arrastre y limpieza, con una puerta metálica y mecanismo para su accionamiento. Lindada por el Oeste con el río Genil, por el Este y Sur con tierras del Cortijo *el Segador* y el camino de Écija a Palma del Río y por el Norte con huertas del pago nombrado *Isla del Vicario*. La moderna fábrica harinera tenía instalada una turbina hidráulica a reacción, construcción Averly, en cámara abierta, sin regulador, de eje vertical con sesenta caballos acoplados por corona, piñón, volante y correa a un alternador monofásico marca *Industrial Eléctrica*, tipo Ados, número 1389, de 65 kva. Y 2.500 voltios, de cuarenta y cinco periodos, con excitatriz directamente acoplada el eje, de 750 revoluciones por minuto.

Contaba de un cuadro de maniobras y medida con un interruptor bipolar en baño de aceite, dos voltímetros, dos amperímetros, dos reóstatos, un

frecuencímetro, dos transformadores de medida y un contador, desconectores y pararrayos para la tensión de 3.000 voltios, un aparato telefónico de servicio y elementos de maniobras y protección auxiliares. Dos rodetes inutilizados que estuvieron acoplados a los juegos de piedras, de la que existían siete de ellas, soleras desmanteladas de un metro doscientos cuarenta milímetros de diámetro que se encontraban en mal estado y una tolva de 2,40 metros de madera para la alimentación de aquellas. Las cámaras de las turbinas estaban dotadas de compuerta de madera, con mecanismo para su elevación y reja de entrada”.



Díaz Custodio, una vez construidas la fábrica de electricidad y la de harinas, con el fin de poder pasar de una a otra orilla del río Genil, sin necesidad de tener que hacerlo volviendo a la ciudad y cruzar por un camino conocido por el Puente de Hierro, ideó una barcaza que, arrastrada desde la orilla, por una maroma, les servía como medio de desplazamiento por medio del río Genil, utilizándose igualmente una pequeña barca de remos, cuyas fotografías, igualmente realizada por dicho personaje, nos deja muestra de su testimonio.

Posteriormente, ya como *Electro Harinera de Cortes S.L.*, en Marzo de 1927, aparece una noticia en prensa, que viene a ratificar la importancia de Díaz Custodio en la empresa paterna y dice: Esta es una de las entidades de Écija que más cimentado prestigio tiene, tanto por la capacidad del negocio grande que desarrolla como por el beneficio que aporta su servicio a la población. Fundada hace más de treinta años, no ha dejado un momento de velar por el bien y la comodidad de los vecinos de Écija.

Esta fábrica de electricidad, que suministra fluido a toda la población, es movida por un salto de agua en el Genil de unos 1.000 HP de fuerza, el cual sirve al mismo tiempo, para mover la gran fábrica de harinas, sistema Butler, que esta misma empresa posee. El Consejo de Administración, del que forma parte como presidente Juan Díaz Navas y como director técnico Juan N. Díaz Custodio, tiene en proyecto la instalación de una red para el suministro de energía eléctrica a Fuentes de Andalucía, cuya fuerza procederá de la misma fábrica que actualmente funciona, constituyendo ello una de las mejoras sobresalientes para aquella población (*La Esfera*, 12 de Marzo de 1927). Asimismo Díaz Custodio fue el propulsor de la luz eléctrica en Fuentes de Andalucía, concesión que, con posterioridad a su fallecimiento, siguieron manteniendo sus herederos.

Uno de los episodios que se recordaron en Écija, obra de Díaz Custodio, me fue hecho llegar oralmente cuando estaba realizando la investigación de su vida. Cerca de la fábrica de electricidad *Cortés el Valle*, existían varias pequeñas huertas que eran regadas mediante el agua que, de un pozo, sacaba la noria que estaba atada a una caballería. La propietaria de una de las pequeñas huertas, viuda desde hacía dos años, se veía obligada a trabajar de sol a sol para poder sacar adelante su prole, viéndose un día desamparada cuando la caballería que tiraba de la noria y extraía esta el agua del pozo para regar la huerta, se la encontró muerta una mañana en la cuadra.

Ya no tenía animal de tiro que hiciera girar la noria y por consiguiente no podía sacar agua del pozo para regar, lo que suponía la pérdida de los pequeños frutos, toda vez que carecía de dinero para comprar una nueva caballería. Enterado Díaz Custodio de dicha incidencia por la cercanía de la fábrica con la huerta, acudió en ayuda de dicha señora. Lo fácil para él hubiera sido comprarle una caballería y solucionarle el problema por unos años, pero fue más lejos; conocedor como nadie de los temas eléctricos, acopló un motor bomba en el pozo y le ideó un sistema para que el mismo hiciera la función que realizaba la noria a través del tiro de la caballería, instalando con ello el sistema de riego más avanzado de toda la zona, que, lógicamente al enterarse los demás hortelanos, fueron colocando igual sistema.



Con independencia de su faceta industrial, en la que nunca figuró y sí lo fueron siempre su padre y su tío, Díaz Custodio, hombre entrañablemente muy humano y familiar, contrajo matrimonio en Écija, el 1 de Mayo de 1901 con María de los Dolores Gálvez Laglera y a partir de entonces trasladó su domicilio familiar a la calle La Calzada nº 40, hoy 36, esquina con Plaza de Colón, de cuya casa acompañamos una fotografía de su hermoso patio interior fechada al año de 1902 aproximadamente.

Respecto de su afición a la fotografía, que, como hemos señalado anteriormente, está considerado como el primer ecijano que plasmó multitudes de panorámicas de Écija, con las que dio a conocer la monumentalidad de

nuestra ciudad al mundo entero, recibiendo varios premios por algunas de ellas, no podemos dejar de señalar varias de las aficiones de Díaz Custodio. Fue uno de los primeros ecijanos en traer un coche a Écija, y así condujo el matricula CO-37 de los que dejaremos testimonios fotográficos. Otra de las aficiones merecedoras de relatar, es la de radio aficionado. A través de las piezas correspondientes, consiguió instalar una emisora de radio, con la que podía hablar desde su casa.

Con permiso del párroco de la Iglesia Mayor de Santa Cruz, colocó una antena en la torre de dicha iglesia, tendió el cable correspondiente hasta hacerlo llegar a la torre albarrana existente frente a su domicilio y de esta a su propio hogar, desde cuya emisora conseguía hablar con varios radio aficionados de España y fuera de ella. A los pocos días de estar en funcionamiento, lanzó un mensaje que decía: “Si alguien fuera de Écija o de España me está escuchando, que me escriba a la siguiente dirección...”

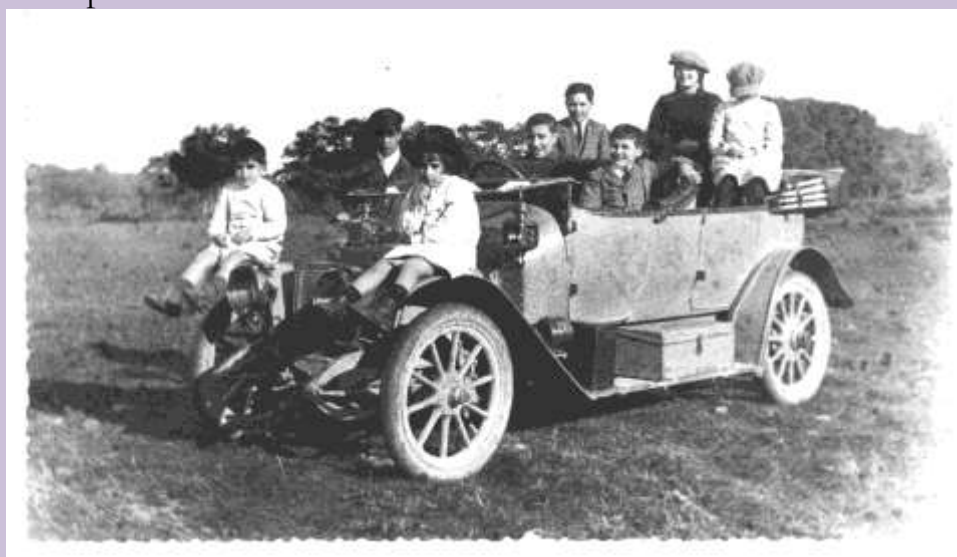


Al cabo de varios días, recibió tarjetas postales que, desde Rusia y Australia, le animaban a seguir en su empeño de comunicarse a través de dicha emisora de radio aficionado, que también dejó fotografiada en un momento que está siendo utilizada por su hijo Juan Díaz Gálvez.

Igualmente, los primeros teléfonos objeto de instalación en Écija, lo son, uno en casa de Díaz Custodio, otro en la fábrica de electricidad y un tercero en el Ayuntamiento de la ciudad, por lo

que la corporación municipal, aprovechando la conexión que de casa de Díaz Custodio iba a su propia fábrica de electricidad, colocó uno en el Cementerio Municipal, al cual sólo se podía llamar, comunicándose previamente con el de la casa de Juan Díaz Custodio para que desde ella pasaran la comunicación correspondiente.

De todo ello nos dejó los consiguientes testimonios gráficos que aportamos seguidamente para deleite del lector.





Asimismo, la llegada de las Hermanas de la Cruz a Écija, estuvo auspiciada por la intervención personal de Díaz Custodio, llegando a conocer y entablar amistad con la hoy Santa Ángela de la Cruz, guardando el mismo en su domicilio

como reliquia, hasta hace pocos años que la familia realizó una donación a la congregación, una pequeña silla de anea donde se sentaba dicha santa.

La llegada de las Hermanas de la Cruz a Écija la conocí de forma directa a través de las hijas de Díaz Custodio, Teresa y María, quienes me facilitaron muchos datos sobre la vida y obra de su padre, siendo este hecho uno de los más importantes acaecidos en su vida, según ellas; me enseñaron la silla de anea antes mencionada, me contaron cómo se produjo y el por qué, de la llegada de las Hermanas de la Cruz a Écija, que más o menos fue así: Cuando su citado padre trabajaba en la instalación de la fábrica de la luz eléctrica en Fuentes de Andalucía, en el citado año de 1907, estuvo un tiempo residiendo en dicha villa, acompañado de su madre y la hermana de esta, la tía Pastora Gálvez Laglera.

Esta última, tenía cierta familiaridad con las Hermanas de la Cruz del convento de dicha villa fontaniega; conocidas las monjas, entre las que se encontraba Ángela de la Cruz, por Juan N. Díaz Custodio y su esposa, la labor que desarrollaba dicha comunidad les entusiasmo y dicho matrimonio le sugieren a la superiora la idea de que dicha congregación establezca una casa en Écija, ofreciéndole su ayuda en ello y encargándose nuestro personaje de gestionar todo lo concerniente al lugar y demás circunstancias necesarias.

Aceptaron dichas monjas y se puso mano a la obra Díaz Custodio, si bien es cierto que, día a día, no encontraba los muchos apoyos necesarios para ello, pues se le argumentaba en contra, con mucho hincapié, las numerosas congregaciones religiosas que ya existían en la ciudad de Écija Pero ocurrió un hecho que fue fundamental para que las Hermanas de la Cruz viniesen a Écija y abriesen casa en nuestra Ciudad.

Un amigo de Díaz Custodio y de su familia, Emilio Muñoz Guerrero-Estrella, por esas fechas tenía a su única hija, muy enferma, habiéndola llevado a los mejores médicos de Sevilla, Granada, Madrid y hasta ingresada en un sanatorio de Suiza, sin encontrar mejoría a su enfermedad. La fe y raíces cristianas de Díaz Custodio, le hicieron pensar en el auxilio espiritual que una de las monjas de Fuentes, concretamente Ángela de la Cruz, le podía prestar en tan difíciles momentos, intercediendo ante ella para que visitara a la joven y a su familia y esta lo aceptó de inmediato.

En su visita, Ángela de la Cruz, recomendó a los padres de la enferma que orasen a Dios llenos de fe, que ella también lo haría. Lo cierto es que, a raíz de la visita de Ángela de la Cruz, me contaban Teresa y María con lágrimas en los ojos, la

hija de Emilio Muñoz, llamada Concha Muñoz Morales comenzó a mejorarse y al poco tiempo, ya gozaba de una excelente salud, e incluso nuestros padres fueron a la boda de ella, que se casó con Manuel Salazar Murcia, que después fue Alcalde de Córdoba.

A partir de ese instante, todos los trámites para la apertura de una casa de las Hermanas de la Cruz en Écija fueron rápidos y en unas propias dependencias de Emilio Muñoz, que era dueño del antiguo Convento de los Capuchinos en virtud de compra que hizo su familia por la desamortización, les cedió el mismo y, una vez, realizadas las reformas y obras correspondientes, el 10 de Agosto de 1.923 tomaron posesión de la casa, que se bendijo, con la presencia de Ángela de la Cruz, el 14 de Septiembre de 1.924.

Los conocimientos en materia de electricidad de Díaz Custodio, quedaron sobradamente reconocidos con la llegada de ella a Écija, pero hay una actuación concreta del mismo, que dio la vuelta al mundo por la importancia del hecho en sí. Se celebraba en Écija una exhibición aérea con motivo de su feria de San Mateo, Septiembre de 1912.

El Ayuntamiento de Écija contrató a un piloto francés, apellidado Tissier, para que, con su avión, realizara una exhibición en el lugar conocido por *Cercado de la Misericordia*. Díaz Custodio se encontraba entre el público, preparado con su cámara fotográfica para inmortalizar dicha exhibición, pero ocurrió que cuando dicho piloto estaba preparado, sentado en su puesto, no conseguía poner en marcha el motor del avión. Aquello empezó a provocar la impaciencia y cierta frustración en el numeroso público asistente.

A uno de los espectadores, conocedor de los conocimientos de Díaz Custodio en materia de electricidad, se le ocurrió requerir al mismo por si pudiese ayudar al piloto francés en reparar la posible avería. Díaz Custodio se acercó al avión, con el beneplácito del piloto, observó el motor, estuvo manipulando el mismo, colocó una hoja de papel de fumar entre unas juntas de sus piezas (con la que se liaban los cigarros en aquellas fechas) y le dijo al piloto intentara ponerlo en marcha, consiguiendo de esa manera arrancar y poder realizar dicha exhibición aérea, gracias a Díaz Custodio.

En uno de los periódicos existentes en Écija sobre aquellos años, concretamente *La Opinión Astigitana*, primero se anunció la exhibición y después publicó un artículo sobre la misma, de los que aportamos: “Fiesta de la Aviación. Por el piloto M. Enri Tissier, en el cercado de la Misericordia, a las cuatro de la

tarde los días 23 y 24 de Septiembre, por el intrépido aviador, el cual efectuará magníficos vueltos de altura, duración y distancia con el monoplano Bleriot, con motor Gnome de 50 HP. El rey de general 50 céntimos. Y de la crónica: Sobrevoló la población a más de 1.000 metros de altura, lo que provocó el entusiasmo, la satisfacción y el aplauso.



Ya a la tarde, con arreglo al contrato convenido, se verificó en el campo de aviación preparado al efecto, ejercitándose vueltos de altura, de latitud y de duración. Alcanzó más de 1.200 metros sobre la población, se alejó más de 12 kilómetros haciendo un círculo al contorno de la ciudad y maniobró certera y valientemente, volando a baja altura (80-100 metros) por entre las muchas torres de nuestro pueblo, invirtiendo 16, 19 y 23 minutos de tiempo los aires por sus numerosos éxitos. Entradas. Preferencia con silla 1 peseta. Entrada respectivamente en cada vuelo.

El espectáculo no pudo ser más hermoso, el entusiasmo y la satisfacción era unánime en toda Écija. El campo de aviación estaba ocupado por gran número de personas, los alrededores y alturas que circundan la población se hallaban ocupadas por millares de espectadores y en azoteas, campanarios y torres se veían sacerdotes, monjas y otras personas que no habían querido salir fuera de la población para ver la espectacular práctica de un invento creado por la ciencia.”

A partir de entonces, Díaz Custodio mantuvo una estrecha amistad con el piloto francés, quien, posteriormente, en la primera Guerra Mundial, falleció en el campo de batalla.

Igualmente dejó el personaje que nos ocupa testimonio de dicho acontecimiento. Testimonio de su calidad fotográfica, como hemos dicho anteriormente, quedó recogido amplia y detalladamente sobre todo lo que existía en Écija, su plaza, su río Genil, sus calles, sus palacios, sus iglesias, sus torres, su Semana Santa y tantas otras que, con ellas, permitió que las generaciones posteriores pudieran conocer lo que, en algunos casos ya no existe y, en otros, el estado que, a la fecha de su realización, presentaban.

Asimismo compartió sus conocimientos de fotografía con dos grandes personajes que se dedicaron al mundo del retrato, uno Manuel Salamanca Tordesilla (más tarde fotógrafo profesional) y el otro, José Sanjuán Ariz Navarreta (al principio fotógrafo, pero posteriormente uno de los industriales más importantes de Écija). En este pequeño bosquejo, al final del mismo, como legado retratista, ocuparán lugar privilegiado, muchas de las panorámicas que, sobre Écija, realizó el personaje que nos ocupa, con el fin de dejar patente su calidad artística.



Otra de las iniciativas de Díaz Custodio, fue que en la Plaza de España, conocida popularmente por *El Salón*, llevó a cabo la primera proyección de una película, convirtiendo la plaza en recinto cinematográfico veraniego en el año 1.904. Este mismo año de 1904, en el mes de Diciembre, con motivo de celebrarse el 50 aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción, Díaz Custodio, vuelve al colegio donde cursó sus primeros estudios, el de los jesuitas en El Puerto de Santa María, donde, precisamente en el patio de dicho centro, expuso algunas de las fotografías que el mismo había realizado (*El Siglo Futuro*, 21 de Diciembre de 1904).



En *La historia de la fotografía en España, desde sus orígenes hasta 1900*, de Lee Fontanella, 1981, recoge: El libro de Miguel Ángel Yáñez... Todas destacan el genio de Díaz Custodio en su visión de los acontecimientos...El año de 1903, la revista profesional *La Fotografía*, convocó un concurso fotográfico, en el que resultó premiado Díaz Custodio, siendo una de las fotografías galardonadas, la titulada "*Paisaje*" (*Nuevo Mundo*, 24 Junio de 1903). Participaron 59 fotógrafos con 380 fotografías, obteniendo el ecijano la medalla de oro del certamen... El tema fundamental del concurso era "*Retrato de mujer*". Los premios consistieron en artísticos diplomas del eminente artista Querol y objetos donados por las casas de accesorios fotográficos más importantes de España y el extranjero (*La Época*, 20 de Mayo de 1903).

Uno de los personajes favoritos para Díaz Custodio en la fotografía fue su hermana Teresa. Últimamente y más concretamente en el *Museo Virtual de viejas fotos de 20 minutos*, aparece junto a una fotografía del personaje biografiado, el siguiente comentario: Esta foto es de un buen ecijanista como es Díaz Custodio. La maestría que se ve en la composición, la luz y el motivo así lo demuestran...."*Por agua a San Gil*". Écija, Cuesta de San Gil, 1910. Esta es precisamente la fotografía que ilustra la portada de esta publicación.



En el año de 1933 ostentaba la presidencia del Círculo Tradicionalista de Écija. Juan N. Díaz Custodio falleció en Écija, a las diez horas del día uno de Mayo de 1965. Con motivo de la publicación del libro que sobre este personaje realicé en 1994, a petición mía, el Ayuntamiento de Écija, rotuló una calle de nueva creación con su nombre, lo que ha servido, junto a la publicación, para que todos recordemos lo que hizo este gran hombre por Écija, paseando el nombre de la ciudad que le vio nacer por todos los rincones del mundo, gracias a su labor industrial en el campo de la electricidad y de los muchos testimonios gráficos que de nuestra ciudad

nos dejó, así como los numerosos premios que, en el campo fotográfico, obtuvo.

El legado fotográfico
de
Juan N. Díaz Custodio

A continuación, para deleite de todo aquel que llegue a sus manos la presente, además de las ya incorporadas, aporto una serie de fotografías de las que fue autor Díaz Custodio, realizadas sobre Écija, de las que podremos comprobar, en primer lugar, la calidad del artista, en segundo, el amor hacia nuestra ciudad y, en tercer lugar, el concepto que el autor tenía sobre el retrato o fotografía, de los que dejó escrito: “***La fotografía tiene que tener vida***”, por lo que, en la mayoría de ellas, veremos siempre a algún personaje real, ya sea posando o paseando, es decir, dándole vida a la propia fotografía en relación con la fecha de su realización, lo que nos sirve igualmente para ver, no sólo el monumento, enclave o calle fotografiada, sino también la época de la misma, relación íntima todo ello, del concepto que, sobre la fotografía, tenía y dejó escrito el citado Díaz Custodio.



8 de Septiembre 1900. Procesi3n de la Virgen del Valle



A1o 1900. Entrada a cija por puente sobre el río Genil

*Ecija, 1900. Miercoles Santo. Cristo de la Salud c/Caballeros
Juan N. Diaz Custodio.*

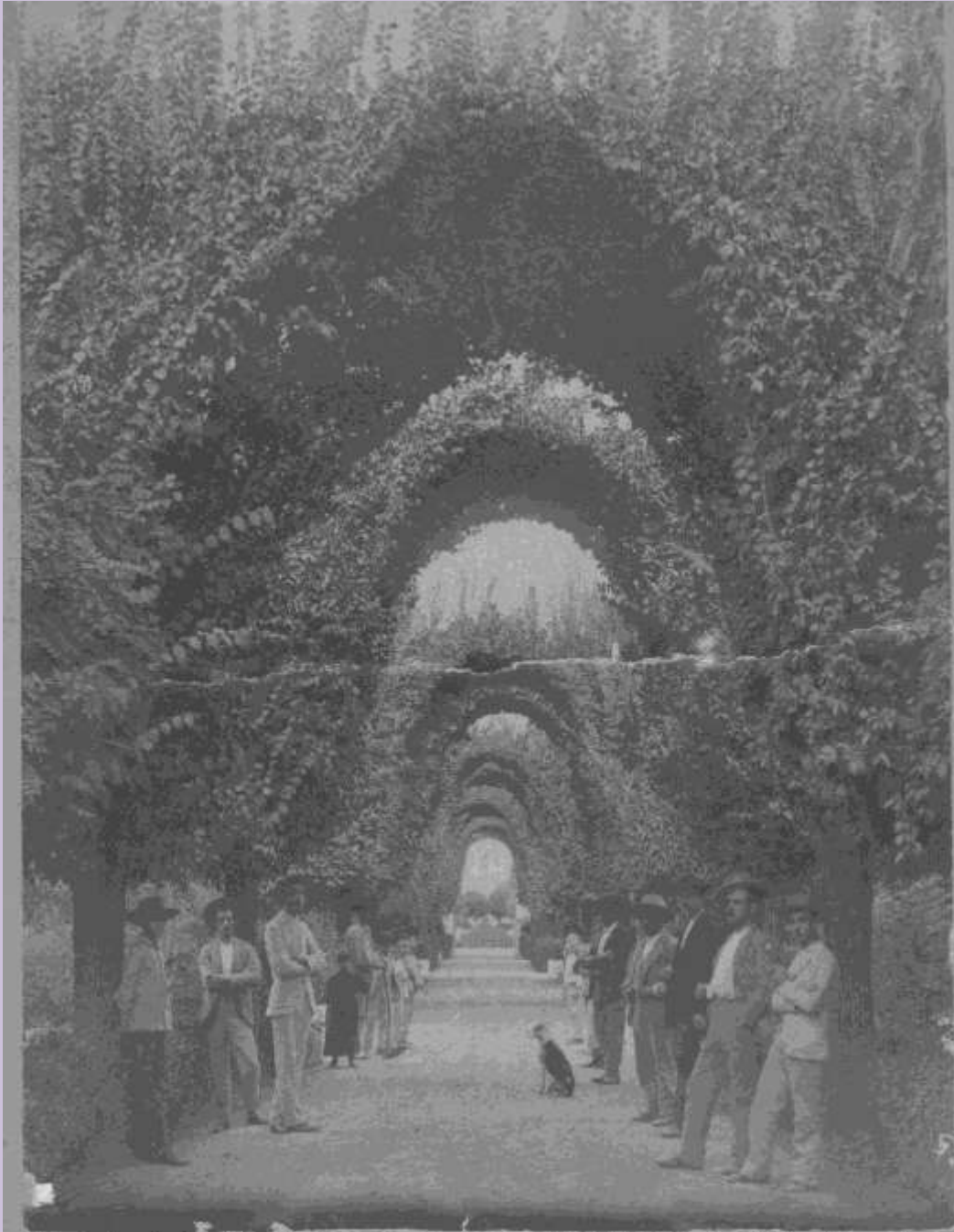




1900. Monumento a San Pablo



1910. Monumento a San Pablo



1910. Parque San Pablo



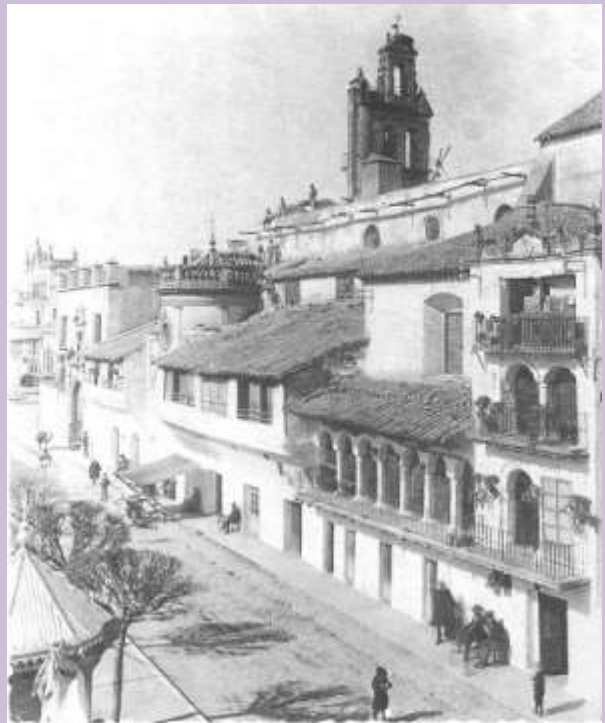
1910. Parque San Pablo



1900. Nuestra Señora de la Soledad



1910. Plaza Santa María



1900. Acera de San Francisco



1910. Claustro Convento de la Merced



1905. Fuente en la plaza de Puerta Cerrada



1905. Plaza Mayor o Salón



1910. Plaza Mayor o Salón





1910. Ante el monumento a la Virgen del Valle

1900. Convento de San Francisco





Ecija, 1910. Paseo de San Pablo

Juan N. Díez-Custodio



1910. Fábrica de harinas sobre el río Genil



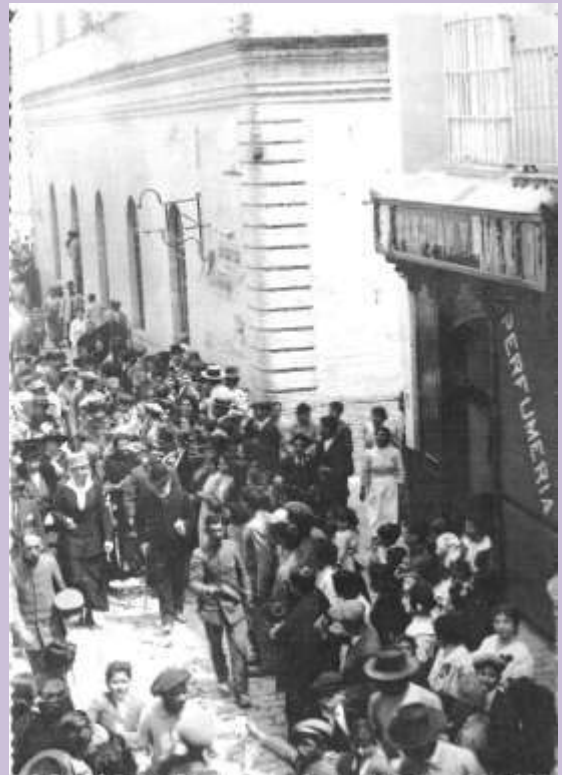
1910. Temporada de baños en el río Genil

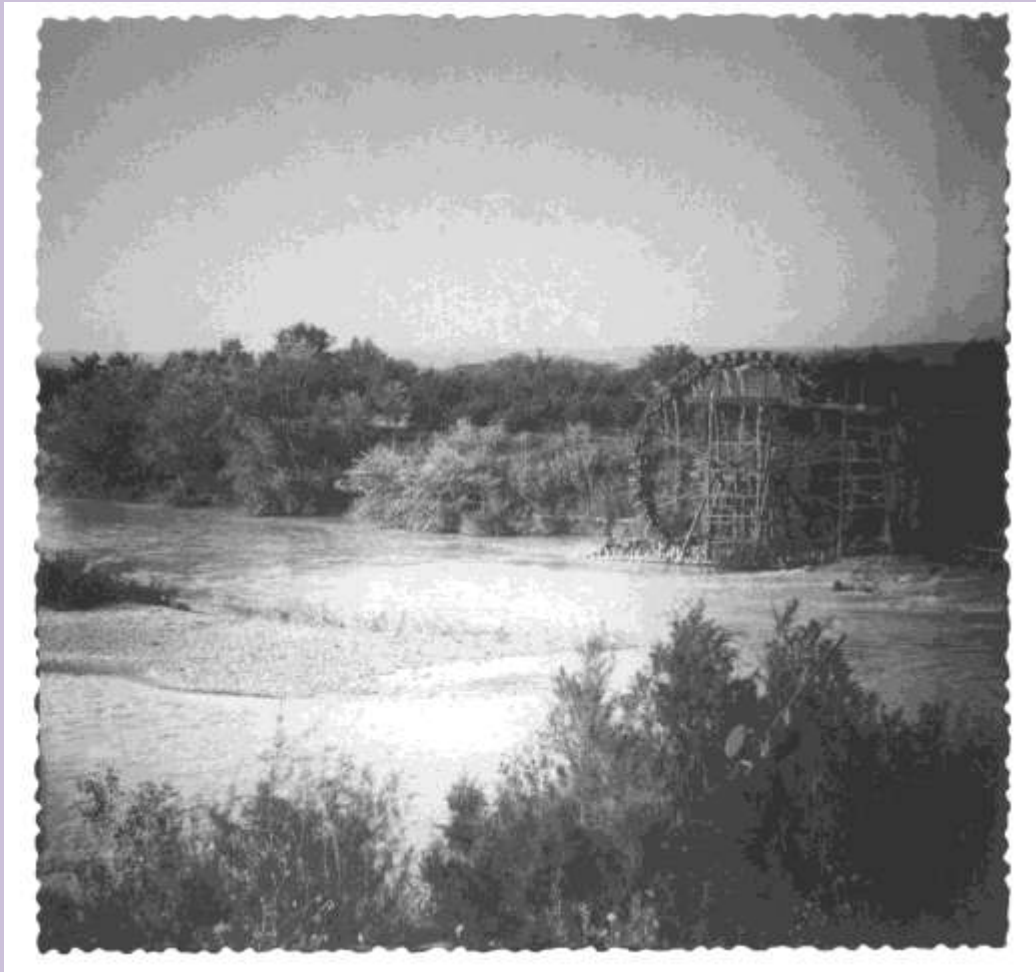


1910. Salida de la Corporación Municipal del Ayuntamiento



1916. Los Reyes de España, Alfonso XIII y María Victoria Eugenia en su visita a Écija





1913. Noria en el río Genil



1900. *Cristo de la Expiración*



1900. *Nazareno de San Juan*



1900. Patio del Palacio de Benamejí



1900. Capilla bautismo Iglesia Sta. Bárbara



1900. Cofradía de San Gil por el salón





1900. Cofradía de San Gil por el salón



1905. Vista parcial del Salón, acera Casino Ecijano



1900. Mercado en la Plaza de Puerta Cerrada
1900. Interior de un comercio ecijano



1900. Altar M^a Auxiliadora iglesia la Merced



1900. Coche de caballos en la puerta Palacio de Peñaflores



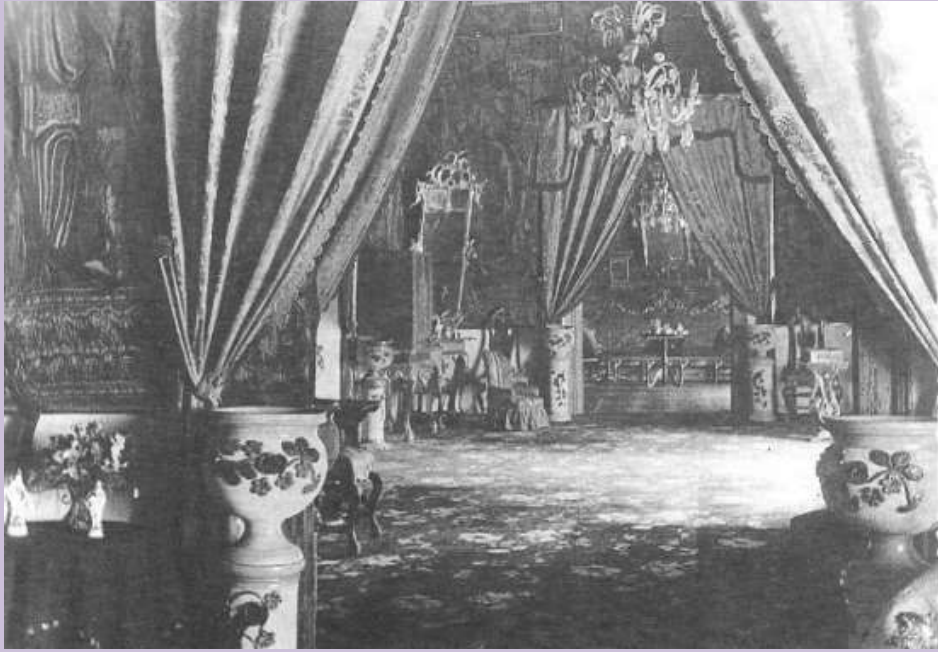
1900. Feria de ganado en los llanos del Valle



1900. Salón principal del Casino Ecijano



1900. Interior Iglesia de Santa Bárbara



1900. Interior y portada Palacio de Alcántara



1900. Fuente pública de Cañato





1900. Plaza de los Mesones (hoy Giles y Rubio)



1900. Procesión del Santo Entierro



1900. Procesión del Santo Entierro



1900. Palacio de Peñaflor y Valdebermoso de Cárdenas



1910. Parada militar en el Salón



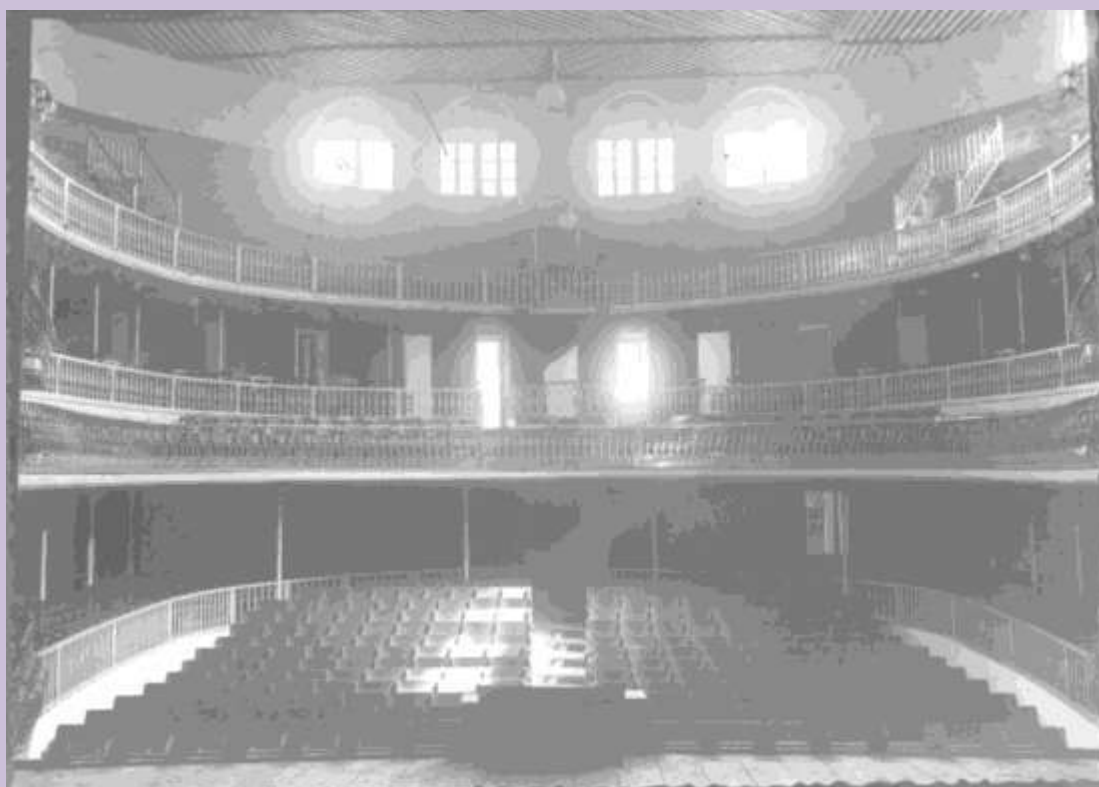
1900. La anterior y esta, Calle Zapatería (hoy Mas y Prat)



1900. Calle Zapatería (hoy Mas y Prat)



1900. Molinos harineros en el río Genil (Primera foto coloreada del autor)



1900. Antiguo Teatro Sanjuán, antes del incendio



1900. Del río Genil





1900. Del río Genil



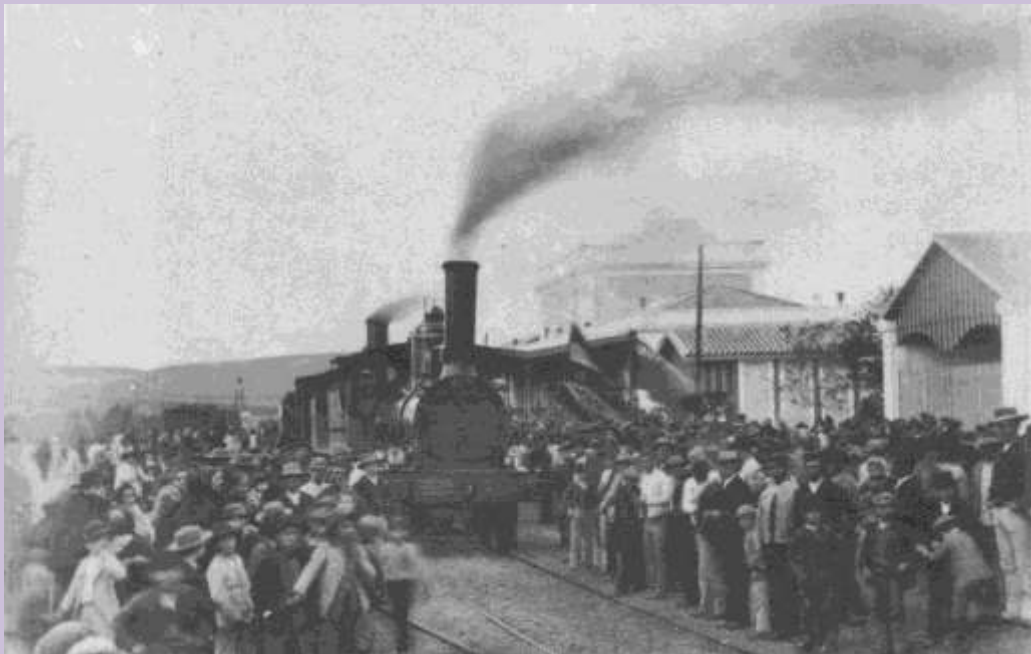


1900. Del río Genil





*1900. Las torres Gemelas y la de San Juan.
19 de Septiembre 1879. La llegada del ferrocarril a
Écija*





1910. El tren a su paso por el Puente de Hierro



Año 1900. Corrida de toros en la Plaza de Écija



EPILOGO

Hasta aquí, lo que he pretendido sea un recuerdo hacia la figura del ecijano y ecijanista Juan N. Díaz Custodio, como reconocimiento a uno de los más preclaros hijos de la vieja Astigi y de los más emprendedores de la Écija del XIX y que además, por su afición a la fotografía, donde podemos comprobar, fue todo un maestro reconocido internacionalmente, nos dejó un legado de nuestra ciudad que no conocíamos. La publicación de este recuerdo a tan insigne personaje, como he dicho anteriormente, no tiene otro ánimo que el de hacerlo llegar a las muchas personas que, año tras año, me han venido preguntando sobre la publicación que, hace cerca de veinte años, edité del mismo y su obra fotográfica (agotada hace varios años). Además de su biografía, he aportado todo lo que tuvo relación con su persona y la propia ciudad, a fin de que, **su nombre y su obra**, perdure con letras de oro en la historia de Écija, igual que hice con otros dos ecijanistas nacidos en el XIX, como fueron Manuel Salamanca Tordesillas, nacido en Ecija y el riojano José Sanjuán Ariz-Navarreta, ambos, como he referido, alumnos muy aventajados de Díaz Custodio en el arte de la fotografía y del retrato, tanto, que el primero hizo de ello su profesión, pero ambos, dejando un legado muy importante para nuestra ciudad y que es digno de todo reconocimiento, de ello, que, por separado, me sintiera en la obligación de editarlo a través de internet, como en el presente caso.

BIOGRAFIA DEL AUTOR.

Ramón Freire Gálvez, nace el 30 de Junio de 1952, en la Ciudad de Écija (Sevilla). Cursa sus estudios primarios en el Colegio Salesiano de Nuestra Señora del Carmen de su Ciudad natal, examinándose de la prueba de ingreso en Osuna, para iniciar y terminar el Bachillerato en el Instituto “Luis Vélez de Guevara” de la citada Ciudad astigitana.



Funcionario por oposición, fue premiado por su trabajo titulado: “La Inmaculada Concepción”, convocado por el Regimiento de Infantería “Melilla 52” de Málaga, durante la prestación de su Servicio Militar. Ganador del accésit en los Juegos Florales de 1989 y 1991, convocados por la Real Academia de Bellas Artes, Buenas Letras y Ciencias “Luis Vélez de Guevara” de Écija, por sus obras: “Las cigüeñas de las torres ecijanas vieron llegar el tren” y “Sueño en el Valle”, respectivamente.

Ha sido pregonero de la Semana Santa de Écija en 1990; de la I Exaltación a la Virgen del Valle (Patrona de Écija) en 1993; de la Semana Santa de Fuentes de Andalucía en 1994; de la Hermandad de la Virgen del Rocío de Écija y de Mairena del Aljarafe (Sevilla) en 1997 y 1998 respectivamente; pregonero del Carnaval ecijano en 1994, de la I Exaltación a la Cruz en Écija, año de 2009.

Desde 1982 a 1992 ostentó el cargo de Hermano Mayor en la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre y Nuestra Señora de los Dolores de Écija. Miembro de la ejecutiva en la comisión organizadora para la Coronación Canónica de Nuestra Señora del Valle, Patrona de la Ciudad de Écija año de 1999, así como en la formada por el CL Aniversario de la Virgen de los Dolores en la Hermandad del Smo. Cristo de la Sangre, a la que pertenece desde su nacimiento.

Es autor del guión y locución de los videos realizados por la Televisión Municipal de Écija, titulados: “María del Valle Coronada”, “Historia de Écija” y “Bosquejos”. Autor de la letra del himno del Écija Balompié, con motivo del cincuenta aniversario de su fundación, entidad deportiva en la que colaboró como Relaciones Públicas y representante ante la Liga de Fútbol Profesional, durante la militancia del club en la 2ª División del Fútbol español.

Cuenta con numerosas intervenciones en exaltaciones cofrades, tertulias y coloquios, dentro y fuera de su Ciudad natal.

Es autor de las siguientes publicaciones:

- *Fundación e Historia de la Hermandad de la Sangre (Écija)*
- *Los títulos que el pueblo concede –Apodos ecijanos (I y II parte)*
- *Siete Cortos Relatos*
- *D. Juan N. Díaz Custodio –Écija, de siglo a siglo*
- *Historias intrascendentes de un Sr. Marqués*
- *Poemario Sangre y Dolor en Jueves Santo (coautor)*
- *XXV años de la Hermandad del Rocío de Écija*
- *Bosquejo de un tenor de ópera ecijano (Fernando Valero Toledano)*
- *Diario eclesiástico, necrológico y social –Iglesia de Santa Cruz*
- *De la reedición del libro Écija, Sus Santos y su Antigüedad*
- *Ayer y hoy de las Hermandades y Cofradías ecijanas*
- *Bosquejos – Manuel Salamanca Tordesillas y José Sanjuán Ariz-Navarreta*
- *Écija, lo que perdimos y lo que no conocimos*
- *Écija en sepia*
- *El aceite de oliva ecijano Tierras del Sur*
- *Écija, la pasión según los Evangelios*
- * *De la reedición del libro Historia de Santa Florentina*
- * *Ecijanos en Andalucía, España y el Mundo.*
- * *El Cronicón Ecijano*
- * *Recordando a Juan N. Díaz Custodio.*

Por Internet:

Écija, el río Genil y el arroyo del Matadero o de la Argamasilla.

El Convento de los agustinos, Gaspar del Águila y el Santo Cristo de la Sangre (Écija).

Homenaje a los industriales y comerciantes ecijanos del siglo XX.

Bosquejo de un tenor de ópera ecijano – Fernando Valero y Toledano.

José Sanjuán Ariz-Navarreta (Un riojano que hizo solar familiar e industrial en Écija).

Recordando a Manuel Salamanca Tordesillas.

Los Títulos que el pueblo concede –Apodos ecijanos.

Écija, lo que no conocimos y lo que perdimos.

Historias intrascendentes de un señor marqués.

Semana Santa en el valle del Genil.

*Ayer y hoy de las Hermandades y Cofradías ecijanas.
Écija, la pasión según los Evangelios.*